

El insurgente

**ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO**

AÑO 27 / NO. 226 / AGOSTO 2023



**DESAPARICIÓN FORZADA
CRIMEN DE ESTADO**

ÍNDICE:

EDITORIAL / 3



ARTÍCULOS

MENTIRA Y ENGAÑO EN EL PRESENTE GOBIERNO / 4

POSICIONES ELECTORALES BURGUESAS/ 8

ASPECTOS Y TENDENCIAS DE LA POLÍTICA NACIONAL/ 12

PROBLEMAS CONTEMPORÁNEOS DEL MOVIMIENTO/ 15

REVOLUCIÓN A DEBATE

**PRINCIPIOS GENERALES DE ESTRATEGIA,
TÁCTICA Y METODOLOGÍA / 19**

PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA

REAFIRMAR LA MILITANCIA EN EL PDPR-EPR / 23

CARTAS DE LA MILITANCIA

**30 DE AGOSTO, POR LA PRESENTACIÓN CON VIDA DE LAS VÍCTIMAS DE LA
DESAPARICIÓN FORZADA / 26**



Editorial

Desde la actual administración federal se hacen esfuerzos ingentes por diluir la magnitud del fenómeno de la desaparición forzada de personas en el país y la responsabilidad del Estado en su cometido, en específico del Ejército mexicano como principal institución perpetradora.

La desaparición forzada de personas en México, lejos del discurso oficial que se propala cada mañana, es una realidad que lacera a cientos de miles de mexicanos, que hoy se expresa como práctica de terrorismo de Estado y medida contrainsurgente.

La intención de presentar cifras que “disminuye” el fenómeno a partir de una supuesta búsqueda en todo el país para “encontrar” a los detenidos desaparecidos, bajo visitas domiciliarias que realizan los siervos de la nación, es malintencionada y en el fondo toma partido a favor de los perpetradores de tan deleznable crimen.

Las víctimas de este crimen no pueden vivir de las “buenas noticias” que emanan del gobierno federal y de la búsqueda oficial, lo que viven es la injusticia permanente y el flagelo de la violencia burguesa.

La intención es perversa, porque desde las instituciones que conforman el Estado mexicano, se diluye el sentido político del cometido de dicho crimen, la intención no es otorgar justicia a las víctimas ni enjuiciar y castigar a los perpetradores, sino contraponer a la lucha por la presentación con vida de los detenidos desaparecidos un ejercicio estadístico tendencioso para descalificar la exigencia de justicia ante la violencia de Estado.

La actitud de la presente administración hacia las víctimas, en esencia es la misma que asumieron administraciones anteriores: la simulación, dilación, burocratismo, indolencia y revictimización de las víctimas, familiares y organizaciones que denuncian la existencia de la desaparición forzada de personas y exigen justicia.

En el panorama nacional, la desaparición forzada de personas va de la mano con la ejecución extrajudicial, prueba de ello son las miles de fosas clandestinas que se encuentran en todo el territorio nacional, éstas son el inhumano testimonio de la existencia de crímenes de lesa humanidad cometidos por el Estado mexicano, sea por comisión, omisión o aquiescencia.

Sobre este flagelo que viven las masas populares, quienes se dicen defensores y continuadores de la “cuarta transformación” no mencionan en sus discursos propagandísticos nada al respecto, de manera consciente o inconsciente asumen la política salinista de “ni los oigo, ni los veo”, actitud vil que pretende negar la realidad, sello de la presente administración a la que le pretenden dar continuidad.

En contrapartida, la actitud de quienes hoy se asumen de oposición es perversa y criminal, porque políticos de oficio que militan en el PRI, PAN, PRD, desde el año 2000 promovieron un conjunto de leyes que hicieron factible el terrorismo de Estado como política de gobierno, éstos ante la historia son los responsables directos de los cientos de miles de detenidos desaparecidos y ejecutados de manera extrajudicial en el país, y en los hechos la actual administración emerge como corresponsable, en la medida que proporciona protección e impunidad a los perpetradores.

Dos casos ilustran lo anterior, 1) el caso de nuestros militantes Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, en donde la SEDENA y la FGR se resisten en acatar el fallo de la SCJN; y 2) el caso de Ayotzinapa, en donde desde el punto de vista presidencial, el ejército emerge como protector del pueblo y no como su verdugo.

Mientras exista la desaparición forzada como práctica de terrorismo de Estado y parte de la concepción contrainsurgente, el pueblo tiene derecho a exigir justicia y recurrir a todas las formas de lucha que sean necesarias, desde la denuncia política, la movilización, la autodefensa armada de las masas y la justicia popular.

PDPR-EPR

ARTÍCULOS



MENTIRA Y ENGAÑO EN EL PRESENTE GOBIERNO

Las afirmaciones de quienes personifican al Estado mexicano no corresponden a la realidad objetiva. La madre de las mentiras vertida desde el gobierno consiste en promover un supuesto publicitario como verdad absoluta, a la “cuarta transformación del país”, en torno a este eslogan gira la demagogia gubernamental y los esfuerzos autoritarios de someter a modo de camisa de fuerza la realidad al discurso.

De esa postura gubernamental se desprende un conjunto de afirmaciones falsas que distorsionan la realidad para que el objeto se ajuste a la imagen, de esa forma el gobierno en turno apela a la idea desconexa de la realidad como verdad absoluta y desecha a la práctica como criterio de la verdad.

Aseveraciones falaces como las siguientes ponen en evidencia que la demagogia es intrínseca a todo gobierno burgués, puesto que, la mentira y el engaño a las masas trabajadoras son componentes inmanentes de la política burguesa.

La junta administrativa en materia socioeconómica dice que “...por el bien de todos, primero los pobres. Y hay menos pobreza y menos desigualdad en nuestro país, esto es un gran logro, creo que ese es el objetivo principal de cualquier gobierno, lograr la justicia y la felicidad del pueblo”.

El argumento de la alegoría gubernamental es el comunicado No. 7 del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) publicado el 10 de agosto del 2023, organismo que realiza sus estimaciones en base a criterios academicistas y constreñido a los resultados de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del Instituto Nacional de

Estadística y Geografía (INEGI).

De ahí la natura de los resultados, si el tronco del árbol se encuentra torcido, agregado a ello tiene polilla, el producto maderable será en extremo deficiente. La ENIGH tiene sesgo de origen y se encuentra moldeada por criterios de la economía política burguesa vulgar y neoliberal, encasillan al bienestar económico de las masas trabajadoras en el surrealismo y quimeras que justifican el carácter de la formación económica social en la que se encuentra subyugado el conjunto de explotados y oprimidos.

Los resultados de la ENIGH no concuerdan con las características generales que marcaron el contexto económico del país en el que fue levantada. Resulta contradictorio que el 2020 marcado por una profunda recesión de magnitud histórica, el 2021 por continuidad de la crisis económica y el 2022 caracterizado por ser el año con tasas de inflación históricas, la población mexicana tenga mayor posibilidad de consumo tanto en cantidad como en calidad.

La realidad es que, el pueblo a partir del 2020 a la fecha, vive en carne propia un contexto de pauperización creciente derivado de múltiples causas, una de ellas es la continua pérdida del poder adquisitivo, en consecuencia, menor capacidad de consumo, lo que se traduce en menor apropiación de riqueza material, por ende, mayor miseria material, hecho que alcanzó su punto más crítico en el 2022.

La contradicción estipulada arriba indica que la estadística del INEGI y las del CONEVAL carecen de correlación entre lo general y lo particular, entre lo particular y lo específico, es decir, los datos estadísticos no concuerdan con la realidad concreta

ni la especificidad en la que viven las masas trabajadoras.

Por lo tanto, al contrastar el índice estadístico en materia de pobreza al que se refiere el gobierno con la realidad cotidiana que viven las masas trabajadoras, no se sostiene y adquiere forma de mentira moldeada acorde a los tiempos políticos en los que se adentra el país, caso concreto, la realidad es tergiversada en función de la propaganda para el relevo presidencial.

Los índices que presenta el gobierno como argumento de su discurso demagogo son contradictorios entre sí. Señalan que en términos generales la pobreza disminuyó varios puntos porcentuales, pero omite decir que, aquello conceptualizado por el CONEVAL como pobreza extrema aumentó en el período referido, en consecuencia, el universo de miserables creció. Este es un ejemplo más del uso faccioso de la información para engañar con la mentira al pueblo.

Muestra de lo tendencioso y criterio burgués para determinar bienestar económico y pobreza en el CONEVAL son los parámetros de medición conceptualizados por dicho organismo como Líneas de Pobreza por Ingreso y Pobreza Extrema por Ingresos. De acuerdo a este parámetro la persona que tenga como ingreso monetario igual o por arriba de \$4,158.35 mensuales en zona urbana y de \$2,970.76 mensuales en zona rural, tienen bienestar económico y no es pobre.

Según ese criterio, con dicho monto monetario un ciudadano puede satisfacer respectivamente en la zona en la que erradique los bienes y servicios necesarios para la vida, de tal manera que escapa a la pobreza, ¡dicho parámetro es absurdo y deshumanizado! De acuerdo a este indicador toda persona que obtenga a la semana \$1,039.58 en la ciudad y \$742.69 en el campo deja de ser pobre porque tiene bienestar económico, inverosímil, pero este es el criterio al que los gobernantes burgueses imponen como bienestar económico al pueblo.

Es obvio que una persona con un ingreso de \$1,039.58 en la ciudad no satisface de manera adecuada sus necesidades básicas, como lo es alimentación, calzado, vestido, vivienda ni servicios

indispensables como el pago de transporte, agua, luz y gas; con tal monto sobrelleva dichas necesidades de forma precaria e insatisfecha; lo mismo sucede en el campo con un ingreso monetario semanal de \$742.69.

El proletariado, el campesino pobre y sectores populares saben con creces que ese monto monetario es sinónimo de pobreza y expresión de miseria, no porque sean sesudos economistas, simple y llanamente, porque lo viven en carne propia todos los días y la conclusión es única, el recurso que perciben no les alcanza para vivir dignamente.

Sólo aquel que es ajeno a la miseria material, se encuentra desconectado con la realidad, es hipócrita porque él gasta mucho más y quien se encuentra deshumanizado por la ideología burguesa otorga criterio verídico a tal parámetro, al mismo tiempo, justifica con ello la explotación económica de la que son objeto las masas trabajadoras.

Es el tecnócrata, el gobernante sin escrúpulos, así como el burgués quienes justifican el precario monto monetario enmarcado en Líneas de Pobreza por Ingreso y Pobreza Extrema por Ingresos como parámetro de bienestar económico por ser representantes o personificaciones de la dictadura del capital.

El gobierno en turno es uno de ellos, puesto que obliga con su política a las masas trabajadoras a vivir el flagelo de la miseria creciente, en contrapartida, explotadores y opresores viven en la opulencia regodeados por la crematística del dinero expresada en la frivolidad. Tal condición no es cosa nueva ni herencia del pasado, es la expresión concreta de una sociedad polarizada producto de las leyes del régimen capitalista, formación socioeconómica la cual en nuestro país no ha sufrido ningún ápice de transformación en el estricto sentido del concepto filosófico y categoría de la economía política.

La pobreza no es fenómeno que en términos cuantitativos sea estático, responde a condiciones histórico concretas que impone necesidades crecientes a la humanidad. En el mundo capitalista, del cual México es parte, pobreza y desigualdad van de la mano porque son hijas de la explotación económica de la cual las masas trabajadoras son

objeto; a medida que la productividad del trabajo crece aumenta la riqueza socialmente producida, a mayor riqueza mayor pobreza relativa de las masas trabajadoras respecto al capitalista, pues éste enajena el producto del trabajo y las masas asalariadas se ven en la penosa condición de no resolver las necesidades crecientes que impone el desarrollo capitalista.

En términos del valor propiamente dicho y no en el sentido de la economía vulgar ni disparates oscurantistas del postmodernismo que anidan en las instituciones del régimen, el conjunto de los explotados es más pobre cada día en términos relativos al explotador, conforme se perpetúa la acumulación ampliada del capital la pobreza y desigualdad a las que son condenadas las masas populares crece.

Para muestra un botón, al comparar el comportamiento del salario respecto a la ganancia capitalista de los primeros diez grupos económicos que dominan a la economía mexicana, es grotesca la diferencia cuantitativa, ello demuestra que por mucho que el actual gobierno diga “primero los pobres” en las relaciones económicas reales priva el interés de los monopolios, lo que se traduce en antes que nada el capital y sobre todo los oligarcas, esa es la esencia burguesa de la política gubernamental en este momento histórico concreto.

Falso que la desigualdad disminuya en el presente. La desigualdad entre el campo y la ciudad se ensancha; la diferencia en las condiciones materiales de existencia entre explotados y explotadores es cada vez más abismal y diametralmente opuesta; la pauperización de los sectores populares en relación a la vida parasitaria de la servidumbre de los capitalistas es infrahumana; y, la miseria material y humana impuesta a las masas trabajadoras como cotidianidad es propia de la esclavitud moderna que hace a las masas trabajadoras un conglomerado de sujetos infelices que deben tragarse su impotencia ante el dictador.

En una sociedad donde priva la explotación económica y la opresión política manifiestas en un conjunto de condiciones materiales de existencia en continua pauperización y un cúmulo de oprobios contra las masas populares no puede existir pueblo

feliz.

Las masas trabajadoras son presa de la penuria que les impone la dictadura capitalista, muestra de ello son el incremento de suicidios, las enfermedades mentales como la depresión y la psicosis; el aumento de divorcios, así como la descomposición exponencial de la sociedad a modo de desfogue del suplicio al que es sometido el pueblo; y, la espiral de violencia de Estado y el régimen con que se flagela de manera cotidiana al conjunto de explotados y oprimidos.

En estadística la moda es el valor del conjunto de datos que tiene una mayor frecuencia absoluta, es útil para determinar el centro de los datos en análisis, ubicar la media de forma muy sencilla. Al analizar con este prisma el carácter de las declaraciones gubernamentales, se revela que las afirmaciones falsas provenientes del gobierno se repiten de manera constante, de tal suerte que mentir para engañar se asemeja a un valor modal, lo que da como resultado a la demagogia como parte central de la política gubernamental.

Muestra de ello son las falacias en materia socioeconómica, en derechos humanos, política, salud, educación, seguridad, no escapa aspecto de la realidad que no sea deformada desde el gobierno para ajustar la realidad al eslogan publicitario denominado “cuarta transformación”.

Ejemplo, el Ejecutivo federal se empeña con necesidad en negar la militarización del país, la violación de los derechos humanos, la existencia de crímenes de lesa humanidad y la represión, según el gobierno nada de ello sucede en el presente porque ya son otros tiempos, todo ha cambiado, sin embargo, la realidad es diametralmente opuesta a la versión de Estado propalada por la propaganda gubernamental.

He aquí algunas de las afirmaciones falsas con las que se niega la realidad o se deforma en aras de imponer una visión de Estado maniquea.

El gobierno cacarea que “la paz es fruto de la justicia” no obstante, el país se encuentra envuelto en un contexto de violencia que emana del régimen, no hay paz ni justicia, puesto que las víctimas de esa violencia son pueblo, a él se le niega la justicia, se le criminaliza y revictimiza cuantas veces sea posible.

Ejemplo concreto es el universo monstruoso de víctimas de detención desaparición forzada, a quienes exigen justicia respecto al atroz crimen, el gobierno los fustiga con la descalificación y mayor violencia institucional.

El representante del Ejecutivo federal arguye que “Pese a lo que sostienen nuestros adversarios, la mayor participación de la Fuerzas Armadas en tareas de seguridad no implica ni autoritarismo ni militarismo, o militarización del país; por el contrario, ha quedado demostrado que la sociedad se siente más segura y protegida con el cumplimiento de esta misión por parte del ejército”; “En México no se tortura, no es como antes, que ellos se quedaban callados y nunca decían nada. En México no hay más masacres, en México el Estado ha dejado de ser el principal violador de los derechos humanos, en México se garantiza la libertad de expresión, no se persigue a nadie, no se reprime a nadie”.

Tales afirmaciones son expresión de lo insensible al dolor humano, impías en la extensión del término, como dice el pueblo ¡qué poca madre! La militarización del país se manifiesta en diferentes formas innegables del fenómeno: a) cuantitativamente existen más hombres armas desplegados en puntos y líneas; b) el presupuesto para las Fuerzas Armadas es el más grande en la historia; c) múltiples funciones del poder civil han sido traspasadas a militares y marinos; d) actividades económicas de carácter estratégico son administradas por militares; y, e) la seguridad pública se encuentra militarizada. De ese tamaño es la mentira con la que se conduce el gobierno hacia las masas populares por medio del monopolio del poder político que tiene en su férula.

La violación grave de los derechos humanos aumenta conforme se acerca el final del sexenio. Tan sólo de enero-abril del presente año la CNDH registra 20 casos de tortura, 6 mil 978 quejas de presuntas violaciones de derechos humanos, asimismo, en lo que va del año, se han registrado múltiples masacres y ejecuciones extrajudiciales perpetradas por militares, una de ellas es la del 26 de febrero en Nuevo Laredo, Tamaulipas, en contra de cinco jóvenes que andaban de parranda.

Existe conexión estrecha del presente con el

pasado en materia de desaparición forzada, de 2006 a la fecha, la desaparición forzada de personas tiene tendencia creciente, no ha disminuido en absoluto el cometido del crimen. Entre los perpetradores sobresale el Ejército, la Marina y cuerpos policíacos, la mano del Estado siempre se encuentra presente en este crimen de lesa humanidad que conlleva múltiples violaciones a los derechos humanos, en el presente destaca el paramilitarismo en el cometido del crimen, maniobra que le permite al Estado enmascarar su responsabilidad por medio de la omisión, la aquiescencia y connivencia.

Es tan monstruosa la sevicia contra el pueblo que incluso el Comité contra la Desaparición Forzada de la ONU, sobre su visita a México en 2021, da fe sobre el fenómeno de la desaparición forzada en el país, el organismo señaló que “Las desapariciones forzadas continúan siendo cometidas directamente por agentes públicos del ámbito federal, estatal y municipal. Además, la delincuencia organizada se ha convertido en un perpetrador central de las desapariciones, con diversas formas de connivencia y diversos grados de participación, aquiescencia u omisión de servidores públicos.” Y afirmó que “La impunidad en México es un rasgo estructural que favorece la reproducción y el encubrimiento de las desapariciones forzadas y pone en peligro y causa zozobra a las víctimas, a quienes defienden y promueven sus derechos, a los servidores públicos que buscan a las personas desaparecidas e investigan sus casos y a la sociedad en su conjunto. La impunidad, además, opera como factor de revictimización y socava el impacto de cualquier iniciativa para erradicar y prevenir las desapariciones forzadas...”

Por lo que se ha vertido en el presente escrito queda confirmado que el gobierno miente para engañar al pueblo, lo hace porque se colocó un ropaje de gobierno del pueblo cuando en realidad es un gobierno burgués, porque se autopromociona como gobierno del cambio cuando en realidad es continuidad del autoritarismo burgués y por medio del engaño pretende mediatizar la voluntad popular de combatir de un pueblo que lucha por su emancipación.

DDPR-EPR

POSICIONES ELECTORALES BURGUESAS

La actual coyuntura está enmarcada por la contienda entre los diferentes grupos de poder económico y políticos de las fuerzas burguesas, son manifiestas el cúmulo de contradicciones internas rumbo al relevo presidencial de 2024, donde cada posición que lucha por la administración del poder capitalista se hace presente, se desenmascara o se mantiene en su lógica demagógica.

En este panorama, la confrontación entre los diferentes partidos burgueses y políticos de oficio se recubre de descalificaciones viscerales y señalamientos de corrupción, marcados por los golpes económicos, políticos y administrativos entre militantes de diferentes partidos electorales o propios, en conjunto hacen gala de la descomposición y contradicciones propias de la democracia burguesa.

Reacción fascista, otra cara de la burguesía

De las diferentes posiciones que se esgrimen en las pugnas interburguesas destacan en el panorama político las más recalcitrantes de la burguesía, el lado más reaccionario de quienes pugnan por retomar el poder del Estado.

Una parte quiere recobrar sus beneficios económicos y ser parte del desarrollo capitalista en México, subsumidos en un proceso de degradación y desintegración, se expresan en la alianza *Frente Amplio por México* entre PRI- PAN - PRD, se suman a la confrontación personalizada con el mandatario federal, retoman posiciones aparentemente de “izquierda” y se atribuyen orígenes “humildes” e “indígenas”.

Otra parte se desenmascara y presenta su posición abiertamente proimperialista, capitalista, y ultracatólica. Es la organización *Viva México*,

de discurso fascista, promovida y financiada por oligarcas y politicastros norteamericanos, los sectores más reaccionarios de la iglesia católica, burgueses y políticos de oficio de derecha de nuestro país.

Su actual representante, el aspirante a la presidencia del conservadurismo católico, Eduardo Verástegui, al grito de “¡Viva cristo Rey y muera le socialismo!” reúne las fuerzas ultracatólicas de corte fascista en torno a sus aspiraciones por administrar el poder burgués.



Eduardo Verástegui (izquierda), títere del imperialismo de concepción fascista, con Donald Trump (derecha)

Su ariete electoral es el Partido México Republicano (PMR), patrocinado directamente por fuerzas políticas norteamericanas, cuyo origen territorial se encuentra en el norte del país, surge como un partido estatal de Chihuahua que participará en el 2024 en los comicios estatales, cuyos objetivos son desarrollar un “capitalismo social”, que apoya “el desarrollo de la propiedad privada, el capitalismo, el desarrollo sustentable y el crecimiento de la clase media en México para llegar a un alineamiento mucho más justo entre la sociedad de los Estados Unidos y México”.

En principio, la defensa del capitalismo implica la defensa de un sistema criminal que se sustenta

en la explotación del hombre por el hombre, cuyos únicos beneficiados son la clase burguesa en general, la oligarquía, el gran capital trasnacional y sus personeros; la propiedad privada sobre los medios de producción implica la explotación de los pueblos, de la clase trabajadora, así como la producción en función de la obtención de riqueza para su acumulación privada y no para la satisfacción de las necesidades generales de la sociedad.

Sus objetivos no ocultan la intención de que nuestro país continúe, y sea cada vez más, dependiente al imperialismo norteamericano, un apéndice de Estados Unidos afín a sus intereses en torno a retomar la hegemonía perdida a nivel internacional.

La receta imperialista es similar en la promoción de la ultraderecha y las concepciones fascistas en los países dependientes y con importancia geoestratégica, el caso de Volodimir Zelenski, actual presidente de Ucrania, de origen comediante de la parodia que representó en un programa de sátira ucraniano a presidente de la oligarquía, o Jimmy Morales, actor y expresidente de Guatemala 2016-2020 acusado de múltiples actos de corrupción, ligado a la extrema derecha guatemalteca.

Eduardo Verástegui es actor de telenovelas, productor y promotor de ultraderecha, en 2010 fundó la organización *Manto de Guadalupe*, que está involucrada en el desvío de fondos, anfitrión en México de la Conferencia Política de Acción Conservadora (CPAC) que aglutinó a varios líderes conservadores de diferentes países.

El propio Verástegui llama a los “patriotas” a “defender los tres pilares que sostienen esta gran nación: Dios, patria y familia”. Con este lema fascista, utilizado en 1930 por las Juventudes Fascistas del Partido Nacional Fascista de Italia, busca promover sus aspiraciones políticas a favor de la oligarquía mexicana, el clero y el

imperialismo norteamericano.

Otro personaje de la ultraderecha es Juan Iván Peña Neder, actual presidente del PMR, exfuncionario de la Secretaría de Gobernación en el sexenio de Felipe Calderón y exdirigente de Redes Sociales Progresistas de Elba Esther Gordillo, ligado a grupos neonazis, detenido y encarcelado por dos años, acusado de violación tumultuaria contra su esposa y por corrupción.



Juan Iván Peña Neder, violador tumultuario, fascista haciendo el saludo nazi, presidente del PMR

Las organizaciones reaccionarias y anticomunistas buscan posicionarse ante el proceso de descomposición social que deriva de la crisis capitalista, de la degradación de la democracia burguesa y sus partidos electorales en nuestro país.

Bajo un discurso de oposición ante la actual administración liberal burguesa que mantiene el poder, buscan sacar provecho de las contradicciones capitalistas que le son imposibles terminar para retomar políticas afines a sus grupos de poder, más reaccionarias y de corte fascista.

El PMR por su composición y las banderas políticas que enarbola es reaccionario, fascista, proligarca y proimperialista; es la creatura del

imperialismo que promueve el fortalecimiento del Estado policíaco militar y el oscurantismo para la imposición violenta del fascismo en México.



PMR, partido fascista pronorteamericano

Criticismo y estigma

Los diferentes grupos burgueses navegan por las vías de la democracia burguesa entre los señalamientos, dichos, descalificaciones que se dirimen en las coyunturas electorales y los pactos de los intereses oligarcas.

El reacomodo de la oligarquía y la preponderancia del capital monopolista transnacional intensifican las contradicciones interburguesas y la lucha por la administración del poder, derivado del contexto de crisis económicas recurrentes que vivimos y la pérdida de la hegemonía del imperialismo norteamericano.

El criticismo de la “oposición” a las fuerzas que preservaban el poder burgués busca posicionarse ante las consecuencias de la agudización de las contradicciones capitalistas, con el objetivo de acceder nuevamente a la administración federal, a la vez hacen gala de su concepción reaccionaria y antipopular.

Revestidos de defensores de la democracia, políticos de oficio se erigen como los portadores de las necesidades populares, llenos de demagogia cada uno de los interesados en la candidatura presidencial se confrontan en torno al espectáculo de la coyuntura electoral del 2024.

Todo suceso lo enmarcan en la coyuntura electoral, un ejemplo es la campaña de desinformación y estigmatización respecto al comunismo que desarrollan los opositores a la administración federal morenista en relación a los nuevos libros de texto gratuito.

Una preocupante posición de la burguesía que rememora los discursos de los años 70 o de las dictaduras latinoamericanas, símil a las consignas ¡Cristianismo sí, comunismo no! Que se esgrimían desde los púlpitos eclesiásticos, ahora bajo el discurso del “virus comunista”.

Por medio de la ignorancia y argumentos absurdos estigmatizan al comunismo, por imponer sus intereses económicos y posicionarse dentro de la lucha por el poder burgués. El temor al comunismo y la lucha por los derechos que implica nuestra concepción del mundo es una amenaza para la burguesía, porque el comunismo implica la transformación de la sociedad en función de la supresión de todas las clases sociales, de la explotación del hombre por el hombre, de la propiedad privada sobre los medios de producción.

Los frutos históricos de la lucha por el ideal comunista en el mundo se reflejan en los logros que los pueblos tienen para satisfacer las necesidades humanas elementales, como vivienda, salud, alimentación, educación. El concepto de educación como un derecho y obligación del Estado se hizo realidad en el primer Estado socialista, la URSS, guiado por los principios de la educación socialista, donde la instrucción fue sistemáticamente gratuita y fomentada con becas en los grados superiores.

El uso despectivo de la palabra comunismo tiene el objetivo de confundir y estigmatizar la lucha de los trabajadores por su emancipación. Es parte del combate ideológico de la burguesía, donde presentan toda expresión que otorgue derechos, libertades y una visión diferente a la

concepción recalcitrante y reaccionaria de la burguesía.

A la campaña de estigma se suman los dichos desde el púlpito eclesiástico, hipócritas argumentos de una institución que reproduce dogmas en sus centros educativos privados. Recordemos que el papel de las instituciones religiosas en la educación implica el dominio y la sumisión del pueblo hacia sus explotadores y opresores.

El verdadero interés sobre la educación de los grupos oligárquicos es su transmutación capitalista a un servicio que genera recursos, primero como un sistema de adoctrinamiento para los servicios del capital y segundo como un negocio altamente redituable.

La dictadura de opinión depende de los intereses económicos de sus grandes propietarios, la posición reaccionaria del Grupo Salinas se difunde por los medios de comunicación que controlan, hacen apología a las formas de vida burguesas y a la propiedad privada. Las contradicciones y la nueva ofensiva contra la administración federal, expresada en la campaña contra los libros de texto gratuito, es en repuesta a los golpes económicos y al aislamiento en los proyectos de infraestructura de la administración federal.

La otrora alianza con Grupo Salinas, gran beneficiado a través de Banco Azteca, se rompe por el cobro de impuestos por dos mil millones de pesos, el litigio en el Poder Judicial por 18 mil millones de pesos, los más de 30 mil millones de pesos que adeuda, la concesión negada para la explotación de una mina en Baja California Sur, y la preponderancia del grupo oligarca encabezado por Carlos Slim, beneficiado por mil 853 millones de pesos por su participación en la construcción del Tren Maya.

La discusión respecto a la actual administración

tiene intereses económicos y electorales, el estigma es contra toda fuerza que busque un cambio a la lógica del capital, respecto a la actual administración implica la lucha por el poder burgués.

Los nuevos libros de texto no son comunistas, se requiere una crítica pedagógica del contenido, pero se debe tener en cuenta que mientras el capitalismo rija la sociedad, la economía y la política, no es posible un cambio estructural del sistema educativo en México.

Las pugnas entre grupos burgueses, el reordenamiento del Estado burgués bajo la línea liberal en términos políticos y el beneficio al capital monopolista transnacional, el salto al escenario político de las posiciones fascistas, el proceso de neo corporativización de las organizaciones populares, marca el proceso coyuntural rumbo al 2024.

El proceso se recubre de mayor violencia capitalista, fermento de la descomposición y reproductor de las concepciones más reaccionarias y fascistas. La crisis capitalista enfrenta a los grupos burgueses por el poder, donde sus contradicciones se reconcilian en torno a la dictadura del capital, mientras los explotados y oprimidos son la carne de cañón de los intereses oligarcas y los grandes ausentes en la discusión política del país.

Cada posición burguesa en el panorama electoral busca alejar a las masas trabajadoras de su objetivo histórico libertario, ceder ante intereses ajenos a los de la clase trabajadora representa subsumirse en las grietas capitalistas.

PDPR-EPR

ASPECTOS Y TENDENCIAS DE LA POLÍTICA NACIONAL

A un año de que culmine el sexenio de la actual administración federal, la política nacional tiene como eje principal el proceso electoral presidencial del 2024 que ha entrado en su fase de definiciones políticas y selección de candidatos, por ello mismo, es la vía principal por la que se expresan las contradicciones políticas del régimen y que de fondo son contradicciones entre los diferentes grupos de poder económico del país; contradicciones interburguesas que afectan e involucran al pueblo, no porque se le tome en cuenta y se respete su voluntad en estos procesos de la democracia burguesa, sino porque en su nombre se ejerce la voluntad de estos grupos oligárquicos y se configura la forma concreta de ejercer el dominio de clase en el próximo sexenio.

Forma concreta que desde mediados del actual sexenio se ha perfilado como de continuidad morenista, con el respaldo tácito de la oligarquía transnacional que le ha dado en diferentes momentos, a través de sus organismos e instrumentos evaluadores.

Caso concreto, en julio pasado, es la de la Asociación Mexicana de Parques Industriales Privados (Ampip), que representa a 430 parques industriales en 21 estados con más de 3 mil 800 empresas instaladas, y la Asset Management México (SAM), gestora de fondos de inversión de Santander, que en su informe dan su reconocimiento al actual gobierno por ser México uno de los principales países de atracción de empresas, en el contexto de relocalización por el conflicto bélico y ven al país “con amplio potencial para el crecimiento e inversión de fondos de inversión”.

Esto sólo por mencionar un ejemplo de tal respaldo y apuesta de continuidad por parte del capital industrial y financiero, que en el último año ha hecho expreso su apoyo tras la declaración presidencial de que el “neoliberalismo no es del todo malo”, razón por la cual las disputas por quién represente la candidatura presidencial por parte de

Morena se agudizaron y se tornaron más ríspidas, pues prácticamente tal respaldo oligarca se traduce en continuidad garantizada, por tanto, presidencia asegurada para el candidato oficial de Morena.

Por eso, desde que se anunció dicho proceso la disyuntiva predominante del lado oficialista gubernamental ha estado puesta en la forma que debe tener la “continuidad” de la llamada 4T; por un lado, están los que pugnan por una continuidad tutelada, de paternalismo y designación, centrada en el Ejecutivo federal como figura y eje rector de la continuidad y por tanto de la vida política del país, como ha ocurrido durante todo el sexenio a través de la “mañanera” que de facto es la materialización de la dictadura de opinión en la figura presidencial, por ello su oficialización, así como la imposición discursiva y agenda en la vida pública del país; se trata de la posición política aprobada y bendecida por el jefe del Ejecutivo, que se traduce en paternalismo tutelado. En esta línea y posición política de tutelaje presidencial se encuentra Claudia Sheinbaum.

Favorita y designada del Ejecutivo federal a la que se le ha dado el respaldo y cargada oficial desde las gubernaturas morenistas y desde el aparato partidista de Morena, con la característica que tienen todos los personajes políticos que han sido designados como candidatos bajo estos mismos mecanismos de imposición: con poca o nula capacidad de iniciativa política, supeditados en grado de representantes del Ejecutivo federal, carentes de personalidad y estilo político propios, arrogancia y autoritarismo como signo distintivo, verbigracia, Cuitláhuac García, gobernador de Veracruz; Alfredo Ramírez Bedolla, gobernador de Michoacán; Evelin Salgado, gobernadora de Guerrero; Cuauhtémoc Blanco, gobernador de Morelos...

Por otro lado, se encuentran los partidarios de la “4T”, cualquier cosa que eso signifique, pero no del tutelaje obradorista, más afines a los intereses y política del imperialismo estadounidense sobre todo

en materia de seguridad, en el sentido de reconocer como política de Estado más abiertamente el vasallaje disfrazado de integración económica, de los artilugios diplomáticos en los tratados y de abierta alineación con la voz y opinión estadounidense en el concierto internacional; en política interior de una posición de no confrontación abierta con los grupos oligarcas no afines a la junta administrativa, aunque haya uno beneficiado. Desde su propia perspectiva, se trata de la posición “moderada” de la “4T”.

En esta perspectiva se encuentra Marcelo Ebrard y los afines a él, Monreal entre ellos, con intereses claros en parte de la oligarquía que de momento no se encuentran tan favorecidos por la actual administración federal, sobre todo en los proyectos económicos estratégicos del actual sexenio, y que reclaman mayor participación en el reparto de intereses a mediano y largo plazo.

La característica que distingue a éstos, a diferencia de la favorecida, es que no se conciben bajo la sombra y tutelaje de AMLO, al contrario, reclaman también un reconocimiento político similar o de iguales con el Ejecutivo federal, y en eso mismo llevan el pecado, aspiran como buenos políticos de oficio del régimen a labrar su figura en la política burguesa por medios e intereses propios, pero beneficiándose al mismo tiempo de la figura y fenómeno AMLO-Morena.

Ambas posiciones, bajo el cobijo político que representa decirse parte y continuadores del “movimiento de la 4T” y toda la retórica discursiva que de ello emana, por ser Morena hasta ahora la carta de presentación favorable para garantizar una carrera política en la administración pública del régimen como en su momento lo fue el PRI.

Igualmente, ambas posiciones comparten y reproducen todas las viejas prácticas y vicios que se le han achacado al PRI, que en realidad son parte del sistema político mexicano y no de un partido político electoral en particular, lo mismo lo hemos visto en el PRI, en el PAN, el PRD y en Morena.

Su común denominador es que sus intereses como políticos de oficio están fincados no en el interés de emancipación de los explotados y oprimidos, sino en el progresismo que es una expresión política del

reformismo burgués.

Por parte de la llamada oposición, alianza política electorera del PRI-PAN-PRD, en representación de los intereses económicos políticos más reaccionarios y retrógrados, se limitan a la sobrevivencia y mantenimiento de feudos y cotos de poder, según el lugar y el partido político del que se trate, y para ello han exacerbado su posición ideológica reaccionaria equiparando al actual gobierno morenista y a su política con medidas y políticas de gobiernos socialistas, con el comunismo.



Precandidatos del Frente Amplio, en busca de recuperar la administración burguesa

Bajo esta lógica pretenden conservar y acrecentar sus prebendas y cotos de poder, pues saben bien que el actual no es ni de cerca un gobierno comunista, ni tiene como objetivo la creación de un Estado socialista, sin embargo, bajo esta bandera de “combate al comunismo” y táctica de chantaje, pueden coincidir calladamente y en común acordar, pactar y negociar sobre lo inamovible: un régimen oligárquico, aunque en ello existan disputas por la forma y el grado de participación en los beneficios y garantía de intereses, así como los “necesarios equilibrios políticos”, o en otras palabras, garantizar su sobrevivencia política.

De esa forma la amenaza chantaje “vienen los comunistas” Se lanza como condición de pacto y acuerdos entre oligarcas y junta administrativa en turno.

Una fórmula que hoy se recicla desde lo más

rancio y mezquino de la política mexicana, con la intención de proscribir de las masas populares y de la conciencia del pueblo la alternativa de la revolución socialista al actual status quo, en un intento por convertir el anticomunismo en consenso común en nuestro país, en una verdad de sentido común para la opinión pública que conduzca al razonamiento inducido de que *puedo no estar de acuerdo con el actual régimen socioeconómico pero esto no es razón, por ningún motivo, para dar cabida a un gobierno y régimen comunista como alternativa.*

Hacia allá conduce semejante ponzoña ideológica vertida desde los monopolios de la comunicación y en ello sacan partida común tanto el gobierno morenista, la llamada oposición y los grupos oligárquicos más reaccionarios.

Esta es la expresión política coyuntural de las contradicciones del régimen de cara a las elecciones del 2024, donde se consolidará o reconfigurará la actual correlación de fuerzas que emanó de las elecciones presidenciales del 2018 y se ha desarrollado durante todo el sexenio con las demás elecciones por gubernaturas, presidencias municipales, diputados y senadores, esto desde las fuerzas políticas del régimen.

Para el pueblo se asoma ya un período de mayor violencia criminal que en medio de estas contradicciones siempre termina por pagar las consecuencias, al igual que otros procesos electorales de la política burguesa, éste tendrá también su cuota de sangre.

Lo agudo de las contradicciones y violento del proceso se puede medir ya desde ahora en los jaloneos y fricciones políticas que se dan al interior del partido en la presidencia, que como agregado y como parte de la caracterización del sistema político mexicano podemos decir que Morena es la continuidad y perfeccionamiento de las peores prácticas políticas de éste en el siglo pasado.

Muestra de ello:

La imposición en la toma de decisiones y política partidaria al interior de las filas morenistas, así como en la designación de candidatos en los procesos electorales, donde la característica es el dedazo, la

designación, la cargada y todo el abanico de prácticas y vicios del tan condenable “viejo régimen”. Si antes, en los tiempos del “viejo PRI”, la palabra del presidente era el vehículo oficial con la que se designaba oficialmente al sucesor presidencial y culminaba así todo el trajineo de las disputas y contradicciones internas del partido de Estado, ahora es el presidente quien da los banderazos de salida y tira línea públicamente para que por medio de todos los recursos partidarios disponibles y posibles se “legitime” al designado sucesor por vía del dedazo, en este caso designada, a través de “procesos internos democráticos” que técnicamente dan el reconocimiento oficial al favorito (a).

En los hechos se trata de las mismas prácticas del pasado que se dice superado, propias de una concepción política y visión de Estado que prevalece en la presente administración y en todo el sistema político mexicano, por su naturaleza de clase burguesa, que se ha desplegado como estrategia a través de las “mañaneras”, que tiene su centro medular en el presidencialismo como rasgo y estilo político del Estado mexicano para hacer efectiva la dictadura burguesa.

Los diferentes procesos de selección de candidatos de Morena y el actual proceso del que se resolverá la disyuntiva de la continuidad de la “4T” representada por Claudia y Marcelo, son un claro ejemplo y reflejo de ello, por su forma, método y mecanismos se confirman como una expresión más de presidencialismo, antes que de democracia. Se trata de un presidencialismo velado con ropaje democrático que ha evolucionado del presidencialismo priista a su actual versión morenista.

El resultado final del proceso de selección de candidato para las elecciones presidenciales del 2024 de Morena, vía encuesta, confirmarán esto último, es evidente hacia dónde apunta la voluntad presidencial y en dónde se encuentra la cargada política al interior de este partido, sólo resta que se confirme de manera formal.

PDPR-EPR

PROBLEMAS CONTEMPORÁNEOS DEL MOVIMIENTO

El problema de la transformación del país es un tema que está en el centro de la discusión política e ideológica, aunque no se reconozca como tal, sobre todo por aquellos que se han plegado al llamado de quienes hegemonizan la actual administración, desde esta posición se llama a la defensa de los logros de la “cuarta transformación”.

En esa lógica hay fuerzas quienes se reconocen como de izquierda revolucionaria y se suman a dicho llamado, afirman que Claudia Sheinbaum es la garantía de la continuidad de la política del actual jefe del ejecutivo, con ello llaman a ser parte activa de la táctica de la lucha electoral.

En el campo de la discusión política hay también quienes consideran que la transformación en el país ha llegado y ven como un error hacer crítica a los políticos burgueses; en ese mar de ideas vertidas en la actual coyuntura, una parte de quienes en un momento fueron parte de las fuerzas de la revolución dan el beneficio de la duda al partido que hoy tiene la administración federal, su crítica es zalamera y pecan de ingenuos cuando afirman que aún hace falta al presente gobierno depurar a los cuerpos policíacos.

En esa misma lógica plantean que se ha dado una transformación en el país y hay que defender al partido político autor de dicho acontecimiento, en consecuencia, asumen una actitud acrítica y a pesar de ver con buena actitud al movimiento revolucionario, piden a éste no criticar a quienes administran los intereses de la clase burguesa.

Es obvio que la lucha de clases en el país toma una de su expresión, la lucha en el terreno de las ideas, es decir, la lucha ideológica. Ésta va de la mano de la lucha económica y política desarrollada por las masas organizadas, sobre todo aquellas que han adquirido la conciencia política de enarbolar las banderas de la lucha contra el capitalismo.

Lucha política e ideológica tiene un fondo el cual se quiere ocultar, minimizar e incluso ignorar, en el centro de la polémica está la necesidad o no de la revolución social que dé por finiquitadas tanto la explotación económica y lo opresión política; y, de manera concatenada la táctica a desarrollar para concretarla.

Desde estas páginas exponemos nuestra posición, por ende, la crítica revolucionaria que sostiene la necesidad histórica de una nueva revolución social para transformar revolucionariamente nuestro país, asimismo, la táctica y el método para su objetivación.

Partimos de los planteamientos hechos en el amplio campo de la lucha de clases, en específico, en la lucha ideológica como expresión de dicha confrontación que en nuestro país es intensa, por tanto, tomaremos diferentes acontecimientos de la vida política del país para exponer nuestro planteamiento político e ideológico, en esencia son los problemas candentes del movimiento.

- Antiguos combatientes de la trinchera de la crítica de las armas sostienen una crítica suave al régimen político actual mexicano, recriminan a Morena no haber depurado a las instituciones que lo recrean, incluso aceptan ser rehenes políticos por ser útiles en dicho proceso de depuración.

Tal afirmación resulta errónea porque se ignora un hecho concreto, el gobierno emanado de Morena no se planteó una transformación profunda que implique el asalto y demolición de la fortaleza capitalista, ésta ha sido remozada a través de la democracia burguesa para sostener en firme la dictadura del capital, es decir, de la burguesía como clase.

Una falta grave en el análisis de la realidad nacional, las instituciones que le dan vida al régimen social están intactas: mismos

hombres, mismos mecanismos y principios bajo los cuales funciona el Estado, por tanto, preservación de las leyes del desarrollo del modo de producción capitalista.

En dicha afirmación se sostiene de manera soterrada que en el país existen presos políticos porque hay funcionarios malvados, corruptos y mafiosos, todo se reduce a la mala fe de algunos gobernantes y elementos policíacos.

Pensamiento por igual equivocado, en México existe un Estado policíaco militar y un estado de derecho oligárquico, en ambos se sustenta una política de gobierno que tolera por comisión, omisión o aquiescencia la violencia de clase contra los explotados y los oprimidos, ésta es la explicación de que en el país exista una cifra descomunal de desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales y presos injusta y arbitrariamente.

En consecuencia, en el país continúan la desaparición forzada de personas, las ejecuciones extrajudiciales, ambas como prácticas del terrorismo de Estado; las detenciones arbitrarias y el encarcelamiento injusto por motivos políticos son práctica autoritaria del gobierno como una forma concreta de castigar con cárcel a quienes ejercen crítica política contra el régimen político y económico.

La injusticia, la violencia social y la que emana del Estado, no es un asunto personal, tampoco de individuos descompuestos, locos o malvados, ambos son producto del régimen social, de la sociedad capitalista que muestra la magnitud de la descomposición por la que transita y la política de gobierno que privilegia el interés privado en detrimento del interés popular.

Lo que existe en México es un Estado policíaco militar bajo el disfraz de democracia, lo mismo sucede en Guatemala, en el Salvador, o en Colombia, economías dependientes del imperialismo norteamericano y Estados policíaco militares subordinados al poder

imperialista.

En esa perspectiva resulta de ingenuos esperar que el gobierno emanado de Morena depure las instituciones policíacas o militares, por el contrario, desde el actual gobierno en lugar de desmontar toda la estructura policíaco militar que ha planificado y ejecutado la guerra contra el pueblo la ha fortalecido y le ha otorgado mayor poder al Ejército mexicano.

Las mesas de seguridad tanto federal como en los estados es una expresión nítida de la existencia del Estado policíaco militar, con una característica específica en México, representada por un rostro y apariencia civil.

- Casi de la mano con el anterior planteamiento, antiguos camaradas en la deriva producto del naufragio político plantean: a) Respeto a los revolucionarios y al pueblo que los respalda; pero, b) Manifiestan no estar de acuerdo con la crítica revolucionaria a las posiciones reformistas.

Debemos señalar que siempre hemos sido claros políticamente con nuestro pueblo, nuestra crítica es ante todo constructiva y plantea la solución de los problemas candentes del movimiento en una perspectiva, construir fuerzas de la revolución que sean capaces de organizar la lucha contra la fortaleza capitalista.

La crítica desde la trinchera revolucionaria no pretende criticar por criticar, por el contrario, señala la esencia del problema que las fuerzas progresistas y revolucionarias enfrentamos, al pueblo se le quiere dar atole con el dedo, es decir, se presenta la continuidad política que preserva al régimen social como una “cuarta transformación del país”.

Cabe señalar que lo positivo del actual proceso político que se vive en el país consiste en sacar conclusiones y enseñanzas que politizan a las amplias masas, seguramente se preguntará ¿Por qué? Por la razón de que las masas trabajadoras tienen enfrente lo que significa avanzar sólo por la reforma económica o

política, lo que significa dar más vida al capitalismo.

En eso consiste la esencia del problema, la táctica de la reforma, por muy profunda que sea, ésta no llega a transformar de esencia al modo de producción, por el contrario, éste se remozca, se fortalece y le permite iniciar un nuevo proceso de desarrollo en la medida que se oxigena a la sociedad capitalista mexicana.

Cabe señalar que es un buen principio partir del respeto político por los revolucionarios y el pueblo que lo respalda, un indicativo de que aún puede haber reflexión política en torno a la falsa dicotomía entre reforma y revolución. Los tiempos indican que para que se dé una verdadera y profunda transformación, es decir, la cuarta transformación en el país es a partir de la revolución social, ésta necesariamente debe tener un carácter popular, socialista y antiimperialista.

- La lucha de clases en México existe y cada vez es inocultable a pesar del azoramiento de las fuerzas populares producto del remozamiento de la democracia burguesa, en el campo del combate político emergen las acciones políticas de masas y la autodefensa de éstas como alternativa concreta para enfrentar las prácticas del terrorismo de Estado, en contrapartida, está la posición timorata que ante la violencia que emana del aparato policiaco militar plantean que se debe respetar el estado de derecho y “exigen” que el Estado cumpla con su papel.

¡Qué desgracia política! Los oprimidos piden que el Estado cumpla con su papel, es decir, que reprima más, que desencadene aún más la violencia de clase contra los que protestan y reclaman sus derechos.

¡Cuánta ignorancia política! Se pide respetar el estado de derecho sin comprender que éste es de carácter oligárquico, no se tiene ni la menor idea que de dicho estado de derecho emergen leyes criminalizadoras de la organización y la protesta popular.

Con su posición y proceder político asumen el papel de los modernos esquirolas o el estúpido útil para el Estado, con su posición política e ideológica facilita la represión, pone el dedo acusador para que el Estado reprima y ejerza la violencia de clase sin ninguna traba, porque hay supuestos “luchadores sociales” que en nombre de la ignorancia política piden que repriman a sus hermanos de clase que están organizados bajo el principio de la organización independiente del pueblo.

- Como parte de la lucha política e ideológica, desde posiciones reaccionarias los políticos de oficio oportunistas y reaccionarios se persignan con los contenidos de los libros de texto gratuito y gritan pestes contra el comunismo, llaman a proceder como en tiempos de la Santa Inquisición, a quemar los libros de texto gratuito, no obstante, con dicho llamado y con los procedimientos jurídicos la esencia del problema y la propuesta de la reacción consiste en hacer culto a la ignorancia y negar el derecho a la educación, sobre todo a los hijos del obrero y del campesino.

El hijo del burgués tiene asegurada la educación a través del sistema privado, desde éste se han creado escuelas de todos los niveles donde se inculca la ideología burguesa sin que nadie les cuestione nada, sin que diputados o senadores respinguen por semejante ideologización que hacen de los hijos de los desposeídos “becados” en dichas instituciones.

La educación en el capitalismo tiene un propósito fundamental, educar a las nuevas generaciones para que acepten sin reparo alguno la ideología burguesa, en esa perspectiva se reproduce el sujeto social que requiere el capitalismo para su existencia, de las instituciones educativas emerge el recurso humano que garantiza reproducción del sistema capitalista.

Desde las lenguas burguesa más reaccionarias emergen epítetos que descalifican en automático los libros de texto, supuestamente porque ideologizan a los niños y promueven

el comunismo; los políticos de oficio y los partidos políticos en los que militan repiten semejantes mentiras, con ello reflejan, unos su ignorancia política, y otros, su verdadera ideología de clase, emergen como defensores de la clase burguesa.

Ahora bien, desde los creadores de dichos textos no hay una actitud autocrítica, menos una actitud sencilla para resolver un problema en todo caso técnico, porque de que tienen errores los libros de texto gratuito los tienen, vaya, no se puede enseñar o aprender que Benito Juárez nació el 18 de marzo.

Decir que no hay errores en los libros, afirmar semejante cosa refleja una actitud pedante, más cuando se señalan como “campos de oportunidad” resulta hacer culto a la ignorancia.

Se puede discutir el pensamiento y la propuesta que emerge de Paulo Freire, si es aplicable o no en nuestro proceso, pero afirmar que el contenido de los libros de texto para primaria y secundaria es comunismo, es de completos ignorantes, más aún, resulta grotesco hacer eco del llamado de los reaccionarios del PAN que llaman a quemarlos o a destruirlos.

No distribuir los libros gratuitos para los alumnos de primaria y secundaria anula el derecho a la educación para millones de infantes, en específico, niega el derecho a la educación para los hijos de las amplias masas trabajadoras.

No se trata de hacer más llevaderas las cadenas de la explotación económica y la opresión política, sino de hacer conciencia de que es necesaria e inevitable la lucha anticapitalista y romper las cadenas que deshumanizan al hombre, en consecuencia, la crítica política es necesaria para: a) Construir conciencia política en las masas trabajadoras; b) Construir la conciencia antiimperialista en los explotados y oprimidos; y, c) Construir y fortalecer la voluntad popular de combatir.

No se trata de pedir que el Estado cumpla con

su papel y tampoco respetar el estado de derecho, de lo que se trata es de organizar al pueblo fuera del corporativismo estatal, garantizar independencia organizativa, política, ideológica y económica del Estado, éste en esencia es la máquina represiva contra el pueblo, el instrumento burgués de donde emerge organizadamente la violencia de clase que desangra al pueblo.

Desde la trinchera de la crítica de las armas se planteó en 2018 la necesidad de desmontar pieza por pieza al Estado policíaco militar; demoler toda la estructura y la cúpula contrainsurgente responsable de la violencia contra el pueblo, fincada en la concepción de combatir al enemigo interno, ¿qué indican los hechos de la política del actual gobierno? Lejos de desmontar el aparato policíaco militar se le fortaleció.

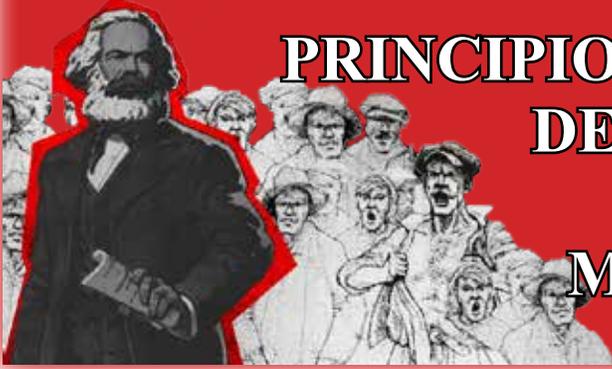
En perspectiva nuestra crítica en la actualidad adquiere mayor relevancia, nuestra propuesta para el conjunto de las fuerzas populares que se plantean la transformación del país es organizar la autodefensa de las masas, construir el poder político del pueblo y construir las formas estratégicas y tácticas de organización clandestina que permitan conservar y construir fuerzas de la revolución.

No hay falso dilema que resolver, la necesidad histórica es aún la misma: organizar y objetivar la nueva revolución social que exige el actual proceso de lucha de clases en el país, es decir, transitar y enarbolar las banderas de la revolución socialista.

A quienes fueron camaradas y quedaron a la deriva, hoy que nos encontramos por circunstancia en las masas que luchan por sus derechos con sinceridad les decimos, no se ofusquen, rompan a partir de la reflexión política con el azoramiento político, el enemigo de clase es uno, los desposeídos debemos construir la unidad popular en torno al ideal comunista, no el burgués liberal. La organización y la lucha de las masas explotadas es en torno a construir el poder político del pueblo y no el de fortalecer el poder burgués.

PDPR-EPR

REVOLUCIÓN A DEBATE



PRINCIPIOS GENERALES DE ESTRATEGIA, TÁCTICA Y METODOLOGÍA



El presente escrito es parte del contenido del Curso de formación política-ideológica del militante comunista del PDPR-EPR. Hasta el día de hoy de estricta circulación interna, que ponemos a disposición no sólo de nuestros militantes, sino de todos aquellos que se plantean transformar el país en torno a los intereses populares.

Estamos abiertos a la discusión franca y seria, con un solo propósito: llegar a la homogeneidad política e ideológica que nos permita construir la unidad de las fuerzas populares en la lucha contra el capitalismo y el poder burgués.

PRINCIPIOS GENERALES DE ESTRATEGIA, TÁCTICA Y METODOLOGÍA

Por estrategia se nos dice que es el arte de dirigir las operaciones militares, el arte de dirigir cualquier asunto. Para nosotros la estrategia es el conjunto de principios generales para dirigir la revolución donde se plantea un objetivo a alcanzar, en este caso los objetivos históricos de nuestro pueblo, para lo cual hemos definido una estrategia general de lucha que nos permita primero tomar el poder político y a partir de ahí instaurar la dictadura del

CURSO DE FORMACIÓN POLÍTICA-IDEOLÓGICA DEL MILITANTE COMUNISTA PDPR-EPR



"...nuestros métodos de educación no pueden ser los mismos que se utilizan en la academia o en el sistema escolarizado, nuestro objetivo es formar revolucionarios para toda la vida, hombres que política e ideológicamente estén convencidos de la necesidad de una nueva revolución, la revolución socialista, para resolver los problemas históricos y actuales de nuestro pueblo. Los cursos político-militares son para generar la reflexión personal y colectiva sobre el convencimiento de nuestra participación en la revolución, de ser así, el proceso de enseñanza-aprendizaje es permanente, no termina en un curso, es constante en la medida que tenemos una praxis revolucionaria."

La transmisión de experiencias como método de construcción en el proceso de la lucha revolucionaria, PDPR-EPR, octubre-noviembre de 2010.

Portada del documento: CURSO DE EDUCACIÓN POLÍTICA-IDEOLÓGICA

proletariado para avanzar en la construcción del socialismo, objetivo estratégico de nuestra lucha.

A la táctica nos referimos al método o sistema para ejecutar o conseguir algo; el arte de disponer, mover y emplear la fuerza bélica para el combate. En el terreno de la revolución es el conjunto de

formas de lucha a emplear para lograr los objetivos estratégicos. En nuestro lineamiento definimos que la lucha armada revolucionaria es la vía fundamental de lucha para su concreción.

La estrategia se define y no cambia en todo el transcurso de la lucha revolucionaria, mientras que la táctica puede y debe cambiar en función del curso que tome la lucha de clases. Un partido revolucionario siempre debe tener la capacidad de cambiar de táctica en cuanto cambie la coyuntura o las condiciones de la propia lucha, incluso se deben contemplar los repliegues tácticos y estratégicos para preservar y dar continuidad al proceso revolucionario.

Como partido tenemos una estrategia y táctica político militar que consiste en combinar la lucha política con la militar, las diferentes formas de lucha en función del objetivo estratégico e histórico de nuestro pueblo. Por medio de la estrategia y la táctica definimos no sólo los objetivos históricos, sino también el enemigo principal del pueblo y las formas de combate a desarrollar en cada etapa de la lucha revolucionaria.

Sobre esta base los siguientes principios son producto de la experiencia propia y de la sistematización de otras experiencias revolucionarias.

Comprender la realidad para determinar las tareas históricas, la estrategia, la táctica y la metodología de construcción.

El punto de partida de nuestra metodología estriba en analizar científicamente la realidad que enfrentamos y nos desenvolvemos en la lucha de clases para poder determinar estrategia, táctica y desde luego la metodología de la lucha revolucionaria.

El sustento filosófico lo encontramos en la tesis sobre Feuerbach de Marx que plantea que “los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”. Este principio ideológico y filosófico nos plantea que antes de proponernos determinada acción para un cambio en nuestra sociedad debemos conocerla científicamente para poder conocer el pasado, sus principales tendencias y contradicciones, sobre todo, comprender el presente para poder planear el futuro. No podemos plantearnos la transformación de la sociedad si no la conocemos científicamente, conocimiento que podremos llegar a dominarlo sólo y siempre que apliquemos metodológicamente las categorías marxistas para su estudio.

Éste ha sido siempre el problema nodal para interpretar la realidad mexicana, de cuya experiencia podemos señalar que en el camino hemos encontrado individuos que conocen a detalle los diferentes procesos que han cimbrado la humanidad pero desconocen nuestra

historia como país y como pueblo, deficiencia que los ha llevado a aplicar mecánicamente las enseñanzas de otros pueblos en la lucha contra la explotación y opresión capitalistas, obviamente esta práctica sólo puede llevar al fracaso al aplicar una teoría de manera subjetiva que lleva a darse de topes con la realidad.

También hemos conocido a quienes con mucha facilidad se apoyan en categorías y teorías que son producto de la fuente ideológica de la burguesía, que, producto del atraso político cultural se retoman como el último paradigma en el pensamiento sin tomar en cuenta el contenido político e ideológico que sustentan y mucho menos los intereses de clase que motivan su existencia. Esto ha llevado que 10-15 años después de que en el viejo continente determinados planteamientos o teorías han sido superados por los resultados de la práctica política, en América hacen aparición como lo más avanzado del conocimiento.

En ambos casos nos enfrentamos al fenómeno del atraso cultural, al poco desarrollo político y a la incompreensión del fenómeno histórico social que vivimos en nuestros respectivos países en América. Sobre esa base no se puede entender que la realidad que vivimos en nuestra América y en cada uno de nuestros pueblos es diferente, que el desarrollo de nuestros respectivos pueblos no fue el clásico, sobre todo nos enfrentamos a un desarrollo “híbrido”, un desarrollo que ciertamente venía natural pero que fue truncado por la conquista y la imposición colonial al que fueron sometidos los pueblos originarios

de América, de donde resultó la coexistencia de diferentes relaciones de producción en un mismo modo de producción. Hay que señalar que en esta etapa encontramos una de nuestras raíces históricas que le dan sustento a nuestra lucha, en ella encontramos la actitud combativa de nuestro pueblo que se mantuvo siempre, primero contra la conquista y posteriormente con la colonia y sus nefastas consecuencias.

Entender la realidad histórica a la que nos enfrentamos permite que la acción de los hombres no sea adaptativa-pasiva, regida sobre todo por el acto emotivo sobre el racional. La acción de los hombres que se plantean la transformación revolucionaria de la sociedad debe ser ante todo consciente que permite la comprensión de las tareas y necesidades históricas a resolver.

Por eso nuestros documentos plantean el análisis histórico de nuestro pueblo que hace hincapié en el curso de la lucha de clases en cada etapa histórica para determinar las tendencias históricas y la acción de los individuos que participaron en dicho proceso de donde emergieron los héroes populares que en la historia oficial no aparecen más que como simples mortales sin mayor incidencia en el proceso histórico, hacen énfasis en los caudillos que por su obra y acción dieron “patria” a los mexicanos, con lo que se diluye o hace caso omiso de que la historia la hacen las masas trabajadoras y de que las personalidades sólo aceleran o retrasan el proceso histórico. Esto no significa desconocer el papel que han jugado hombres de la talla de Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo, José María Morelos y Pavón, entre otros

muchos.

Del análisis de la realidad económica, política y social de nuestro país se determinan las principales tendencias del desarrollo y las principales contradicciones de clase que de ella derivan. *Tanto del análisis histórico, de la realidad nacional y de la situación internacional se determina la necesidad histórica de la nueva revolución que requiere nuestro país; la estrategia y la táctica de lucha a desarrollar, el carácter socialista que dicha revolución debe adquirir.*

La correlación de fuerzas en el plano nacional e internacional es indispensable observarla y profundizar en su estudio para conocer y comprender las principales tendencias del desarrollo de la lucha de los pueblos contra el imperialismo y la respuesta de éste para valorar las posibilidades del triunfo revolucionario y desde luego, la metodología de construcción para la concreción de las tareas estratégicas y tácticas de todo el proceso revolucionario.

Luego entonces, el principio metodológico que cada colectividad o cada militante revolucionario debe tomar en cuenta como punto de partida es el análisis de la realidad objetiva, en tanto que ésta existe fuera e independiente de nuestra conciencia y voluntad. No podemos pretender cambiar nada si no lo conocemos, eso en la lucha sería pretender labrar piedras con madera.

Conocer científicamente la realidad objetiva implica entre otras cosas el conocimiento de la historia de nuestro país, las raíces históricas que fundamentan la lucha de nuestro pueblo contra la explotación y la opresión; y, la comprensión y aplicación de las categorías marxistas para el estudio y comprensión de la realidad y obtener un conocimiento científico de ella. El conocer nuestra historia y la comprensión de una concepción materialista de la historia ayuda a entender el papel del hombre y las masas trabajadoras en la historia, en comprender y determinar con objetividad las necesidades históricas a resolver y en un acto consciente sumarnos a su solución, ese es el verdadero acto de la libertad.

En nuestro caso entender que por las contradicciones que tiene que resolver la revolución, ésta debe ser de carácter socialista, por tanto, el sujeto revolucionario que requiere dicho proceso es el del comunista consciente que se asuma en todo momento como un sujeto transformador del entorno en el cual se desenvuelve, partiendo del principio de que todo lo que se haga y se toque se transforme en revolucionario, que todo sea en función de la revolución, implica necesariamente que el proyecto de vida sea vivir para y en la revolución.

El conocer el pasado y el presente nos permite determinar las raíces históricas que justifican la lucha de nuestro pueblo, la primera nos remite a la resistencia que mantuvieron hasta el último momento los

pueblos originarios en la lucha contra los conquistadores, resistencia que a pesar de las condiciones desiguales de desarrollo se mantuvo y de ahí se cimienta la actitud indómita de nuestro pueblo, *la actitud de la disposición y voluntad de combatir contra los opresores*; la segunda raíz histórica la encontramos en la continuidad de la lucha de los pueblos sometidos y la población que surge como producto del mestizaje pero sometida a la explotación y a la opresión, resistencia unas veces callada y otras explosiva y combativa en más de 300 sublevaciones contra los colonizadores españoles durante la colonia, régimen establecido para saquear interminablemente las riquezas sociales y naturales de estas tierras; la tercera raíz, es la actitud combativa de nuestro pueblo en la lucha entre conservadores y liberales donde queda incluida la resistencia antiimperialista ante las intervenciones norteamericanas y la francesa; la cuarta raíz, la constituye la lucha del pueblo oprimido entablada en la revolución de 1910-17 contra la dictadura porfirista; y por último, la quinta raíz, son las diferentes movilizaciones de descontento popular en función de lograr la liberación completa de nuestro pueblo, las principales expresiones de voluntad de combatir son a partir de 1956-58 como parte del actual proceso de lucha de clases que se libra en México.

Del recuento histórico sacamos la conclusión la necesidad histórica de una nueva revolución, del carácter y disposición para la lucha libertaria de nuestro pueblo, de su actitud antiimperialista. Del análisis económico, político y social *determinamos no sólo necesidad y carácter de la revolución*, también definimos al enemigo principal, las clases fundamentales que se confrontan, los aliados estratégicos y temporales, el programa máximo y mínimo de la revolución, pero sobre todo las formas principales y secundarias de la lucha revolucionaria para poder concretar la transformación revolucionaria de la sociedad.

Luego entonces, *el principio metodológico de analizar la realidad objetiva sobre la base de categorías marxistas deviene en una necesidad política, en un método para determinar estrategia, táctica y metodología de construcción*. Pero ¿Cómo podemos y debemos estudiar y analizar la realidad objetiva? En general hay dos métodos, el directo y el indirecto, el primero corresponde al estudio y al análisis de los hechos concretos, de los resultados de nuestra práctica, del acontecer cotidiano de la acción política de las masas; el segundo a través de medios escritos o audiovisuales que van dando cuenta de los acontecimientos económicos, políticos y sociales. En el primero tenemos el “pulso directo” de la lucha de clases, en el segundo, tenemos que leer “entre líneas” ese curso.

Resulta entonces que estudiar la realidad es más que una necesidad política, no es una propuesta anacrónica o un método “trasnochado”, constituye un principio metodológico y una tarea estratégica que tenemos que realizar a cada momento, entonces, la lectura de los principales diarios, de los análisis con diferentes posiciones de clase,

y la confrontación de toda esa información escrita y audiovisual con los hechos concretos y el resultado de nuestra práctica constituyen las formas de cómo conocemos e interpretamos la realidad objetiva, de esa interpretación derivan la elaboración de las tareas estratégicas y tácticas de la etapa, las alternativas para cada coyuntura política.

Quien no lee, quien no estudia, quien no conceptualiza la práctica que realiza, quien no evalúa permanentemente el resultado de la acción política de las masas comete un error de principio; quien no abstrae los resultados de la lucha de masas su actuar será caótico y sin dirección estratégica. ¿Cómo vamos a transformar la realidad si no la conocemos? ¿Qué vamos a platicar con quienes pretendemos reclutar si no conocemos científicamente la realidad? ¿De qué vamos a conversar y sobre qué bases vamos a realizar el trabajo si no leemos nuestro periódico y las publicaciones del partido?

Militante que no asume esta tarea con responsabilidad expresa en los hechos la incompreensión del lineamiento político o de plano no es consciente su estancia en las filas de la revolución. El resultado de una labor sobre estas bases siempre es endeble y al pasar el tiempo no se avanza en la construcción de los pilares de la revolución. En esas condiciones la lucha de las masas trabajadoras nunca sobrepasa los marcos de la lucha economicista y espontánea y con regularidad se hará culto al espontaneismo en las masas y el caudillismo que tan pernicioso ha resultado en nuestra historia.

PDPR-EPR

**PENSAMIENTO DEL
MILITANTE
COMUNISTA**



**REAFIRMAR LA
MILITANCIA EN
EL PDPR-EPR**

La militancia revolucionaria implica un compromiso consciente que se refrenda en la práctica, los siguientes juramentos son parte del trabajo de construcción revolucionaria que realiza nuestro partido producto del fragor de la lucha de clases.

Se dieron y tomaron en ceremonia oficial al término de una Escuela Político-Militar, realizada el pasado mes de mayo en algún lugar de la República mexicana. Expresan la voluntad de combatir y el compromiso de las nuevas generaciones de ser parte de las fuerzas de la revolución para toda la vida.

Lo que implica el juramento revolucionario es un compromiso que consciente, serio, alejado de la pura emotividad para asumir el trabajo revolucionario y asumir las consecuencias de éste.

Implica alta responsabilidad con el pueblo de México, el partido, la militancia y los camaradas ante los cuales se hace el compromiso, que debe ser ejercida con congruencia, consecuencia y dignidad.

Deriva de un proceso de reflexión y conciencia para construir la unidad entre revolucionarios y ser parte de las fuerzas que pugnan por la revolución socialista en México.

Se reproducen parte de los juramentos que derivaron de nuestra Escuela Político Militar, tal como nuestros nuevos militantes lo plasmaron de puño y letra:

I.

JURAMENTO DE MILITANCIA

PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR REVOLUCIONARIO - EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO, PDPR-EPR.

Mi seudónimo es Raúl, yo me incorporo al partido por voluntad y de manera consciente, en este proyecto revolucionario, encontré mi nueva forma de vida, una vida orgánica que nos rige como revolucionarios y sujetos políticos consecuentes, comprendí que la lucha revolucionaria es la vía de la liberación del proletariado, por el cual cerré filas en la crítica de las armas, estoy plenamente convencido de formar parte en nuestro PDPR-EPR, para coadyuvar en las tareas de construcción.

Mi proyecto de vida, se ha convertido en hacer la revolución, vivir en y para la revolución, compromiso que hago hasta el fin de mi existencia, en mí no existe duda del compromiso que se hace, por el cual haré cumplir los estatutos del partido.

Como militante de partido me comprometo en cumplir con el deber revolucionario, y cualquier llamado del partido que se me haga estaré para acatar la orden, y lo otro cumplir con mi responsabilidad asignada, respetar nuestros principios políticos y guardar el secreto revolucionario, llevar hasta la tumba lo que se sabe, como dice la consigna ¡Por la revolución socialista! ¡Vencer o morir!

II.

JR: JURAMENTO DEL MILITANTE

COMO MILITANTE DEL PDPR-EPR PROMETO GUARDAR Y HACER GUARDAR LOS PRINCIPIOS, ESTATUTOS Y EL LINEAMIENTO POLÍTICO PARTIDARIOS; TOMAR LA ESTAFETA REVOLUCIONARIA Y MARCHAR CON LAS GENERACIONES DE MILITANTES Y COMBATIENTES QUE HONDEAN EN ALTO LAS BANDERAS DEL SOCIALISMO Y QUE HAN HECHO DE LA REVOLUCIÓN SU PROYECTO DE VIDA; SEGUIR EL EJEMPLO DE CONGRUENCIA, HONESTIDAD, LEALTAD Y HUMANISMO PROLETARIO PARA HONRAR LA MEMORIA HISTÓRICA DE QUIENES HAN OFRENDADO SU VIDA EN LA GUERRA POPULAR EN ARAS DE LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA EN MÉXICO, SI ASÍ NO LO HICIERE QUE EL PARTIDO ME LO DEMANDE

III.

Ricardo:

Juro, porque es asumir mi decisión con responsabilidad, convencimiento y firmeza de continuar asumiendo la revolución como proyecto de vida, de forjarme como comunista, del compromiso con mi persona, los militantes del partido, los revolucionarios que regaron con su sangre el camino que hoy transitamos hacia el socialismo, con los que están en calidad de desaparecidos de manera forzada, por el pueblo que anhela su libertad.

Y si faltó a mi palabra en el hecho con intención de romper mi compromiso, no deseo más que lo que implica el estatuto, puesto que llegar a tal deformación personal implica la desviación de mi propia existencia.

IV.

Juramento

Yo, con el seudónimo de Javier, en pleno uso de mis facultades mentales, asisto en estos momentos en presencia de mis compañeros de armas e integrantes del Partido Democrático Popular Revolucionario - Ejército Popular Revolucionario, manifiesto lo siguiente:

1. Comprendo un principio esencial en la vida partidaria, asumir de manera consciente hacer de la revolución socialista un proyecto de vida, porque es una decisión estrictamente personal para asumir con claridad el ideal comunista, sus principios, normas y metodología, por ende, es un compromiso con el Partido y el pueblo.
2. Camaradas, confirmo y asumo lo anterior en función de mis capacidades y virtudes, y para cumplir satisfactoriamente con el deber.
3. Me comprometo a realizar los esfuerzos para superar mis limitaciones o mejorar ahí donde la labor revolucionaria lo exija o donde mis compañeros juzguen necesario mejorar para el cumplimiento que demande mi labor revolucionaria.

Por tanto, juro ante mis camaradas, cumplir y hacer cumplir estos compromisos.

V.

Juramento

Conocí al partido en los albores de la lucha estudiantil, desde ese momento a la fecha, la participación política en el pilar de las masas me permitió comprender y asimilar la necesidad de la transformación social de la sociedad capitalista, conocer la causa de la miseria y pobreza en las masas populares, comprensión que paulatinamente logra romper con el hecho circunstancial que nos llevó a establecer el contacto con el partido.

La experiencia que brinda la acción política de masas bajo la dirección del partido, aunado al estudio en las escuelas político militares, permiten profundizar en la necesidad de la revolución socialista como única alternativa para superar el oprobio capitalista, proceso que es impensable sin la conducción de un partido de vanguardia de cualidad comunista.

Sin duda que la militancia en el partido implica un compromiso serio y consciente, porque significa asumir toda la trayectoria política e histórica de casi seis décadas de lucha revolucionaria en nuestro país, lo que representa abstraer con celeridad y solidez el lineamiento político del partido, la experiencia metodológica partidaria en la conducción revolucionaria de la lucha de clases en México.

La militancia no es para un momento, ni conducido por actos voluntaristas, conlleva a asumir la tarea de forjarnos como revolucionarios para toda la vida, de hacer de la revolución el proyecto de vida, dedicar cada día de la existencia en concretar las tareas de la revolución.

Refrendo mi militancia en el partido, ante nuestros símbolos, nuestros responsables y la colectividad de camaradas, establezco el juramento de asumir el compromiso de conducir la práctica con base al lineamiento político, así como cumplir las responsabilidades que de ello se desprendan, de no ser así, que cada acto de transgresión a la política partidaria sea juzgado de acuerdo a la norma estatutaria.

Camarada Joel

VI.

Juramento

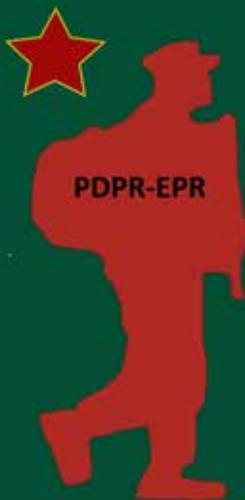
Yo, bajo el seudónimo de Ramiro, militante del Partido Democrático Popular Revolucionario-Ejército Popular Revolucionario (PDPR-EPR), a partir del conocimiento de la línea política de nuestro partido, de la comprensión de la necesidad histórica de realizar la revolución socialista en nuestro país, me comprometo a regirme bajo los principios políticos y estatutos de nuestro partido y cumplir con el deber revolucionario y partidario.

Con la comprensión de la necesidad de una revolución socialista en México, en apego a los principios de la Guerra Popular, planteo mi incorporación a las filas del partido para sumar mi voluntad, capacidades y recursos para tal objetivo. Consciente de la necesidad de forjarse como militantes bajo el ideal comunista, hago el compromiso ante las instancias presentes de guiarme bajo ese propósito y servir a la causa de la revolución socialista.

VII.

Yo Salvador en lo personal porque quiero militar en el partido, porque he comprendido y estoy convencido de que es la vía correcta, es el marxismo como ciencia, ideología y herramienta para poder transformar la sociedad en la que me toca vivir, lo cual me comprometo a cumplir y hacer cumplir las normas, principios y estatutos que rige la vida dentro del partido y estar dispuesto en donde me requiera el partido, desarrollarme en todos los aspectos que me faltan.

PDPR-EPR



CARTAS DE LA MILITANCIA

30 de agosto, por la presentación con vida de las víctimas de la desaparición forzada

El fenómeno de la desaparición forzada en México no cesa, desde hace más de 50 años es una práctica de terrorismo de Estado y un crimen de lesa humanidad. Medida contrainsurgente que se utiliza para eliminar la disidencia política y sembrar terror en la población.

Debemos recordar la definición de la desaparición forzada de personas en la medida que el Estado mexicano quiere diluir su responsabilidad en el cometido de dicho crimen de lesa humanidad: El término desaparición forzada señala un crimen de Estado que viola múltiples derechos humanos, ya que implica la privación ilegal de la libertad por una persona o grupo de personas que pertenecen al Estado o tienen el apoyo de éste, seguida por la negativa de reconocer dicha privación, con lo que se sustrae de la protección de la ley a la víctima.

Una desaparición forzada perdura hasta el momento en que se conoce el paradero de la víctima, independientemente del tiempo en que haya iniciado el crimen, es responsabilidad del Estado cumplir dicho objetivo, por lo que la administración actual es responsable de los cientos de miles de víctimas que viven este flagelo.

Es un crimen que conlleva a mayores crímenes de lesa humanidad, como la tortura o la ejecución extrajudicial. Daña terriblemente a familiares y personas más cercanas, a la comunidad a donde pertenezca la víctima, a la sociedad y a la humanidad en general.

El 30 de agosto se declaró el Día Internacional del Detenido Desaparecido, un logro de las masas organizadas en lucha por justicia para las víctimas de los crímenes de lesa humanidad en Latinoamérica, el contexto del establecimiento

de este día para recordar a las víctimas y no olvidar el cometido de este crimen de Estado se dio en la lucha revolucionaria de los pueblos de América contra las dictaduras militares impuestas por el imperialismo norteamericano, en nuestro país, el esfuerzo revolucionario contra el partido hegemónico, autoritario y represivo que representaba los intereses oligárquicos.

En el presente siglo toma vigencia y realce ante lo exponencial del fenómeno en nuestro país, a partir de la implementación de la guerra contra el pueblo que emprendió Felipe Calderón Hinojosa y la política de terrorismo de Estado que aplicaron en su sexenio y en el de Peña Nieto.

La desaparición forzada continúa sucediendo en México en el presente sexenio, es un fenómeno transexenal, práctica contrainsurgente de las fuerzas policiaco militares, instrumento de terror para fines políticos y económicos.

La existencia de un gran número de fosas clandestinas refleja la magnitud de la violencia de Estado que se vive en México, los miles de rostros pegados a diario en lugares públicos, expresa que se ha masificado el cometido de la desaparición forzada, los gritos de familiares que salen a las calles para exigir presentación con vida y hasta encontrarlos.

Ahora nadie puede negar el fenómeno, es inocultable; sin embargo, es necesario conocerlo en términos históricos, sociales, políticos y económicos. Señalar a los responsables y exigir juicio y castigo a los autores materiales e intelectuales.

El logro de establecer el 30 de agosto como el Día Internacional del Detenido Desaparecido es gracias a la lucha política de masas, al combate político contra la violencia del Estado; por lo que el deber de las masas trabajadoras es seguir levantando las banderas que denuncian al Estado como el responsable del cometido de las desapariciones forzadas que vivimos, exigir el juicio y castigo a los responsables y la presentación con vida de los detenidos desaparecidos.

Revolucionariamente: Crixus

¡NI PERDÓN, NI OLVIDO!



Edmundo Reyes Amaya



Gabriel Alberto Cruz Sánchez

¡VIVOS SE LOS LLEVARON, VIVOS LOS QUEREMOS!

